



Presidente de la Nación Argentina

Buenos Aires, marzo 9 de 2022

Andrés Manuel López Obrador
Presidente de los Estados Unidos de México
Presente

Mi muy querido amigo:

Hemos tenido el placer de recibir en nuestra Argentina a Beatriz, tu compañera de vida. Ha seducido a todos con su frescura, su maravilloso carácter y su envidiable inteligencia. Sus comentarios teológicos me fascinaron. Aunque dejó en evidencia mi supina ignorancia religiosa, ha echado luz sobre lo poco confiable que resultó ser San Pablo, entendí que María Magdalena era mejor persona que lo que dicen los moralistas y descubrí que Judas Tadeo no era tal.

Bromas a parte, su conversación es atrapante. Me acompañó a un acto conmemorativo del Día de la Mujer y dejó un extraordinario mensaje ante decenas de miles de personas reunidas en un barrio humilde de los alrededores de esta ciudad.

Créeme que te ha hecho quedar muy bien a ti y a tu siempre querido pueblo. Tienen en ella a una gran representante de esa sociedad mexicana que tanto amamos y valoramos los argentinos.

Quiero agradecerte las palabras que has escrito en tu carta. Han sido un bálsamo para mi espíritu en un tiempo tan difícil como el que me ha tocado enfrentar. Un país endeudado irresponsablemente que sumió en la pobreza a millones de compatriotas es lo que han dejado quienes me precedieron en el gobierno. El resto del daño lo hizo la pandemia.

A pesar de todo estoy seguro de que lentamente vamos poniendo el país en la senda del crecimiento. El 2021 terminó con un incremento del PBI del 10,3 % y ya tenemos más empleados formales que los que se registraban antes de desatada la pandemia.

Ahora nos queda cerrar un Plan de Facilidades Extendidas con el Fondo Monetario Internacional. Esa es la tarea más penosa. Nada hay que peor que confrontar posiciones con los cultores del peor capitalismo financiero. Aún así, hemos obtenido un acuerdo beneficioso para el país pues evitamos los típicos planes de ajuste con los que los neoliberales pretenden resolver los desequilibrios económicos. Para ellos, los desmanes que causan los poderosos deben resolverse a costa del sacrificio de los más vulnerables. Esa lógica nunca conlleva soluciones justas y eso irrita a cualquier hombre de bien.

He visto que has estado con mi querido amigo Lula. Es una gran persona y el mayor líder que Sudamérica ha tenido y tiene. Deberíamos acompañarlo en todo lo que esté a nuestro alcance.

Si eso ocurriera, le haría un gran bien al sufrido pueblo brasilero. Pero, además, imagino que nos permitiría fortalecer el MBA (México, Brasil y Argentina) un eje en torno al cual podría encaminarse la política de la región en pos de una mejor calidad democrática y fundamentalmente en una más justa distribución del ingreso. Nunca debemos olvidar que vivimos en el continente más desigual del mundo.



Presidente de la Nación Argentina

Ingenuamente creí que el dolor que nos causaba la pandemia, con tanta enfermedad y tanta muerte, nos haría revisar la injusticia global en la que vivimos. Pensé con esperanza que el capitalismo se revisaría y se animaría a recuperar la ética social que mancilló por la avaricia de los poderosos. Me equivoque. Tras la pandemia no logramos mejorarnos como humanidad. Solo corroboré que los que eran buenos, tras la pandemia resultaron buenísimos. Pero los que eran malos, acabaron siendo peores.

Creo, querido Andrés Manuel, que debemos unir esfuerzos para cambiar esta realidad tan indignante. Creo también que debemos ponernos al frente aquellos que tenemos firme nuestra convicción de que a los únicos a los que les debemos lealtad es a aquellos que han quedado atrapados en el cono de la marginación y la pobreza. Si el capitalismo sigue acotando el número de consumidores empobreciendo sociedades, un día asistiremos impávidos a su propio suicidio. Tanta inmoralidad no puede resultar impune.

Le dije a Beatriz que quiero recibirte en Argentina. Se que no eres amigo de salir de México. Pero deberías hacer una excepción solo para alegrar la vida de alguien que te quiere, te respeta y te admira: ese soy yo.

Si algo bueno me ha dejado este tiempo tan difícil fue el haberte conocido. Una vez Angela Merkel me preguntó cual era mi opinión sobre vos. "Es la primera vez en muchas décadas que México tiene como presidente a un hombre decente, y eso en México es una revolución", le dije certeramente.

Gracias por los buenos augurios del hijo que llegará en abril. Te confieso que aun me conmueve la novedad. Después de abril, además de conmovirme, no me dejará dormir.

Espero verte y abrazarte muy pronto. Aquí, donde el continente termina, tienes un amigo para siempre. Nunca lo olvides.

Recibe todo mi afecto,

Sinceramente

Alberto Fernández